

BIBLIOGRAFÍA

Bagunyà, B. *Breve historia del mandato* (Asaltar la Biblia 91). Barcelona: Fragmenta, 2023. 75 pp.

En este libro se indaga en la imagen y función de la palabra divina en el Antiguo Testamento, prestando especial atención a la diferencia entre el lenguaje humano y la palabra creadora de Dios. El autor señala, de una manera muy ilustrativa, cómo se comunica Dios en el Antiguo Testamento, exponiendo cómo su palabra no solo crea, sino que establece reglas morales, ayudando a organizar y a dar sentido al mundo según la Biblia.

Por otro lado, el escritor introduce comparativas con la mitología griega, donde se observa cómo en ambas la palabra divina es el motor de las personas para proceder en sus vidas. Estas comparativas enriquecen la comprensión tanto del texto bíblico como de la comprensión del mundo clásico y son una fuente de reflexión y apertura de mente para los lectores.

En el libro también podemos observar cómo se abordan interpretaciones modernas de la experiencia divina, como la teoría de la mente bicameral de Julian Jaynes, que plantea que las personas antiguas creían que sus pensamientos eran una voz externa o divina. Además, se destaca un análisis de la figura del héroe a través de un clásico de la literatura, Hamlet, estableciendo una equivalencia entre la fe y la duda narrados en los textos bíblicos y conceptos como la tragedia y lo moral de las obras de Shakespeare.

Finalmente, el libro presentado consigue sintetizar la búsqueda de sentido de la naturaleza humana, aportando un prisma que ayuda al lector a entender o acercarse a la profundidad de estos temas, con un enfoque centrado en la actualidad. Por tanto, esta obra constituye un enriquecimiento y perfeccionamiento del conocimiento de lo divino, a través de un enfoque único sobre la naturaleza humana y nuestra búsqueda de hallar un significado a la misma. [Celia Abarcas López]

Teología dogmática y moral

Gómez García, Enrique, ed. *Cuidarlos con cuidado: por una cultura del buen trato*. FAE 33. Madrid: Federación Agustiniiana Española, 2024. 105 pp.

Educación tiene, sin duda, mucho de empeño por cuidar al otro, de manera especial a aquellos que más lo necesitan porque se están iniciando en la aventura de la vida. Esta inquietud es la que recorre este libro. Su contenido recoge el fruto de la XXX edición del Aula Agustiniiana de Educación, que tuvo lugar en febrero del 2024 y que reunió a educadores que comparten la espiritualidad y el deseo de formar a otros al estilo de san Agustín. Tras una amplia introducción, en la que el editor nos recuerda la capacidad humanizante del cuidado y su lugar en la pedagogía agustiniiana, la obra se estructura en cuatro capítulos, correspondientes a las cuatro comunicaciones que tuvieron lugar en las mencionadas Jornadas.

El primer capítulo, a cargo de Javier Urra, se centra en el cuidado de la creación. No se trata de una mera exhortación a despertar en el alumnado una sensibilidad ecológica cada vez mayor, sino de cómo enseñar a establecer nuevos y diversos vínculos con el medio ambiente resulta un beneficio directo para la infancia, pues despliega la creatividad, fomenta las habilidades sociales, favorece

la buena salud, tanto física como mental, y desarrolla su dimensión emocional y cognitiva.

Desde una perspectiva psicológica, en el segundo capítulo Virginia Cagigal invita a reconocer el malestar que expresan ciertos comportamientos en el alumnado para, desde ahí, descubrir las necesidades que expresan de manera implícita. Tomando consciencia de esto podremos cuidar su salud mental a través de la manera en que establecemos vínculos con ellos que posibiliten su desarrollo psicológico, afectivo y físico. El tercer capítulo se centra en el complejo, pero relevante, mundo de las redes sociales y en el desafío que implica cuidar al alumnado en este ámbito. Laura Davara, autora de esta parte, exhorta a familiarizarnos y conocer este mundo pues, por mucho que no seamos nativos digitales, esta es la única vía para evitar cierto “desamparo” de los menores en este aspecto, extendiendo así a este ámbito la invitación a cuidarlos.

El último capítulo, a cargo de Antonio Carrón, pone en relación la tradición agustiniana, expresada en la enseñanza y Regla de san Agustín, con las exigencias de una cultura del buen trato. A partir de ahí, enumera una serie de elementos que todo centro educativo debería integrar en su plan de protección de menores. Con dos ideas claves se culmina esta parte y, con ella, el mismo libro. Estas son, por una parte, la formación es una pieza esencial para la prevención y, por otra parte, la necesidad de un renovado compromiso por parte de todos sin excepción. [Ianire Angulo Ordorika]

Fazakas, S.–Fischer, M.–Poder, Th. A., (eds.), *Gemeinsam Kirche sein– Being Church Together*–, Leipzig, Evangelische Verlagsanstalt, 2024, pp., 309.

Este volumen, “Ser Iglesia juntos” recoge los estudios que se han publicado para los 50 años de la “Concordia de Leuenberger” en la Universidad Reformada teológica de Debracen (Hungria). Los estudios están publicados indistintamente en inglés y en alemán. Se tematizan las realidades, consecuencias y posibilidades de la Concordia, buscando puentes y puntos comunes de las distintas iglesias evangélicas. Primeramente, hay un breve prefacio introductorio, así como un estudio general “Realizando la comunión de la Iglesia. Proyecto y Proceso” a cargo de Michael Weinrich, que permite clarificar la intencionalidad global del volumen.

El primer bloque, “Iglesia y comunión de la Iglesia”, ofrece diversos estudios respecto de la Concordia. “El Dios del evangelio y el Dios de la Iglesia. La cuestión protestante sobre la agencia divina en la vida de la Iglesia” (Tom Greggs); “El Dios de la unidad visible. La Iglesia y el pueblo de Dios. Una respuesta ecuménica a Tom Greggs” (St. Dietrich); “El modelo de Leuenberg dentro de la discusión global luterana” (J. Sojka); “Piedras en el camino sueco a Leuenberg. La toma de postura respecto a las iglesias reformadas” (O. Czaika); “Las iglesias católicas. Una perspectiva católica de la comunidad eclesial en comparación con la Concordia de Leuenberg” (B. Hallensleben).

El segundo bloque está dedicado a la comprensión común del evangelio. Tiene un artículo sobre “La comprensión y el comprender común (Ch. Tietz); “La comprensión común del evangelio y la doctrina de la justificación” (U. H. J. Körtner); “La comunión en la enseñanza. Una reflexión dogmática sobre la comunión en

BIBLIOGRAFÍA

el acuerdo de Leuenberg” (Th. A. Poder); “Confesionalidad en la comunidad de iglesias evangélicas europeas” (G. Plasger); “El espíritu Santo en la Concordia y los documentos GEKE (M. Freudenberg).

El tercer bloque se centra en “La solidaridad y desafíos para una orientación ética”. “Ser Iglesia en común en los retos de la actualidad. Perspectivas después del Consejo ecuménico de las Iglesia en 2002” (H. Springhart); “En el camino de Emaús. Hacia un ecumenismo de la solidaridad” (T. Fabiny); “La orientación ética y los condicionamientos culturales en el caso de Hungría” (K. Kovács); “La luz al final del corredor, su importancia desde una perspectiva de comunicación” (Z. Farkas).

El cuarto y último bloque analiza “Las nuevas perspectivas para ser Iglesia”. “Las relaciones como tareas de la Iglesia de la diáspora”(M. Hütter); “Ser Iglesia juntos en tiempos de Inmigración” (P. Dieling); “Una evaluación teológico agrícola de la vida rural” (I. Debreczent); “Pensar desde el final GEKE” (A. Hess); “El Espíritu de Cristo provee de comunión” (M. Fischer) y finalmente “Anotaciones generales a la conferencia” de varios autores. Una lista final de los que han hecho los trabajos completa el estudio. Es un trabajo muy difícil de valorar por la gran cantidad de autores y estudios, y por la dificultad de tener información sobre la Concordia de Leuenberg. [Juan A. Estrada, S.J.]

Riordan, Patrik. *Human dignity and liberal politics. Catholic possibilities for the common good*. Washington: Georgetown University Press, 2023. 243 pp.

Comenzamos esta presentación reproduciendo las líneas con que concluye el libro: «Que es posible afrontar este camino tan desafiante dentro de una sociedad pluralista y con un Estado democrático liberal lo demuestra el ejemplo de Ernst–Wolfgang Böckenförde. Su persona confirma que hay opciones católicas para salvaguardar la dignidad humana valiéndose de una política liberal y de instituciones liberales al servicio del bien común» (pág. 227). Ernst–Wolfgang Böckenförde, que fue profesor en la Universidad de Friburgo y miembro del Tribunal Constitucional de Alemania, puede considerarse un modelo de lo que el autor propone en su obra.

Patrik Riordan, jesuita irlandés y profesor en centros superiores de la Compañía de Jesús en Oxford, Londres y Dublín, busca superar la polarización que caracteriza a nuestras sociedades, marcada por el liberalismo, una polarización que llega a afectar también a la reflexión ética. Y se vale del concepto de *bien común* como expresión de ese enfrentamiento. En el enfoque individualista del liberalismo parece que no tiene encaje posible el concepto de bien común, o formulaciones más modernas como la de bienes comunes o bienes públicos. Una sociedad liberal –se piensa– resulta inhóspita para la existencia cristiana al carecer de valores compartidos o de sentido de lo común y vivir bajo el dominio de la competitividad. Riordan no se resigna a este tipo de planteamientos y pretende explorar en su libro lo que hay de común, incluso donde domina la diferencia y la división. Esto lo hace en el marco de la tradición católica, pero sin renunciar a que su discurso sea inteligible y aceptable para cualquier ciudadano al margen de sus convicciones.

El autor busca inspiración en la filosofía de Aristóteles, pero también, ya dentro de la tradición católica, en las aportaciones de San Agustín y Santo Tomás.

En su estudio de Aristóteles destaca la comparación que hace entre el modelo que subyace a su pensamiento de la ciudad-Estado y el Estado liberal moderno. En la ciudad-Estado hay una visión compartida de lo bueno, una preocupación del gobernante por la virtud de los ciudadanos y una concepción teleológica de la vida, factores todos que están ausentes en una sociedad liberal: en esta predomina el conflicto sobre la armonía, se busca la conformidad de la ley más que la internalización de virtudes y valores y el debate se centra en los derechos de las personas más que en la realización de estas.

Tras Aristóteles se busca rescatar lo mejor de la tradición agustiniana y tomista. En el primer caso, corrigiendo una contraposición radical entre sagrado y secular, que con frecuencia se presupone en Agustín. En el caso de Santo Tomás, teniendo en cuenta los presupuestos teológicos medievales para comprender el sentido analógico que adquieren en su pensamiento términos como el de ley, sociedad o bien común.

El núcleo de la argumentación está en comprender que el liberalismo, que se centra en la libertad humana, no tiene por qué ser considerado como enemigo del bien común. De la otra parte el Concilio Vaticano II, con su reconocimiento de la libertad religiosa, abre un espacio de diálogo. Surge entonces la cuestión fundamental: qué formas de Estado y de gobierno son compatibles con este valor central de la dignidad humana y con las libertades fundamentales. Benedicto XVI siguió esta pista con lo que Riordan llama la *Pope Benedict Option*, para contraponerla como alternativa a la conocida como *Benedict Option* (difundida recientemente por la obra de Rod Dreher, *The Benedict Option: A Strategy for Christians in a Post-Christian Nation*, 2017). Si Dreher propone la opción de exiliarse de la cultura dominante y empeñarse en la construcción de una contracultura alternativa, Benedicto XVI apuesta por un decidido compromiso con el mundo, valorando hoy en él su reconocimiento de la dignidad humana y la importancia de la libertad, aunque yendo más allá para desplegar ese horizonte ilimitado constituido por la verdad y la bondad. Böckenförde sería un buen exponente de esta opción que Riordan valora tanto en las intervenciones que tuvo Benedicto XVI ante diferentes líderes políticos.

Si el mundo contemporáneo se caracteriza por las divisiones y conflictos, la política debe ser entendida como una vía para gestionar los conflictos mediante el diálogo y evitar que deriven en la violencia. Y no faltan personas e instituciones capaces de hacerlo, que pueden ser consideradas como verdaderos bienes comunes de la sociedad. Ahora bien, para que esto funcione es preciso que tanto el Estado como la Iglesia reconozcan sus propios límites: porque el Estado no tiene competencia para definir todo el bien común político, ya que existe un nivel último en él que se abre a la trascendencia; y la Iglesia debe evitar un cierto tono paternalista en su forma de entender al Estado y relacionarse con él. Precisar mejor la diferencia entre bien común, el concepto clásico de la tradición cristiana, y bienes comunes, tan difundido hoy, ayudaría avanzar en un marco de colaboración más eficaz. Aunque no haya un concepto preciso y compartido de lo que es bien común para todos, cabe avanzar para poner de manifiesto a qué podemos llamar bienes comunes. No basta, por tanto, como proponen algunos, limitarse a un enfoque meramente procedimental: hay que bajar a analizar propuestas y políticas concretas, aun sabiendo que no siempre se podrá llegar al acuerdo total.

BIBLIOGRAFÍA

En resumen, la categoría de bien común no puede seguir siendo un arma para enfrentar al liberalismo con la tradición católica, sino un camino por el que es posible avanzar siempre que se reconozcan las aportaciones y los límites de una parte y otra. [Ildefonso Camacho, SJ]

Sánchez Tapia, Manuel, dir. *María, madre y modelo de vocación cristiana*. San Lorenzo del Escorial: Agustiniana, 2024. 373 pp.

La figura de María, como Madre de Dios, ha sido un motivo de inspiración para la reflexión teológica a lo largo de la historia. Por eso, desde la comunidad cristiana primitiva hasta nuestros días, los teólogos no han dejado de profundizar en el misterio de su persona y su importancia para la vida de la Iglesia. Entre los aspectos destacados de su condición, además, se encuentra su ejemplaridad y referencia fundamental para la vida cristiana. Esta obra recoge las ponencias de las XXVI Jornadas Agustinianas organizadas por el Centro Teológico San Agustín en San Lorenzo del Escorial (Madrid), durante el primer fin de semana del mes de marzo de 2024, bajo el título *María, madre y modelo de vocación cristiana*. Una cuidada edición con las ocho intervenciones de dichas jornadas y que, a modo de *collage*, ofrece un retrato de María desde perspectivas que van desde la teología dogmática hasta el arte, pasando por la música y el diálogo ecuménico.

La presentación de las Jornadas, a cargo de Manuel Sánchez Tapia, director del Centro Teológico San Agustín, sirve de prólogo al libro. En ella queda definido el objetivo de esta publicación: «Acercarnos a la Virgen María siempre supone un enriquecimiento sinigual para sus hijos. No digamos, si además de lo que se trata es de descubrir que en ella tenemos a una madre que no nos deja solos y a un modelo de virtudes que bien pudiéramos ejercitar en nuestra vida cristiana» (p. 14). Las primeras páginas contextualizan y justifican la elección del tema. Sin embargo, en ellas el director se detiene a presentar la figura de María como madre y modelo de vida cristiana haciendo un uso abusivo de citas literales del Concilio Vaticano II y del magisterio de los últimos Pontífices, sobre todo de san Juan Pablo II y del papa Francisco.

A continuación, en el cuerpo de la obra se encuentran los textos de las diferentes conferencias impartidas, en las que se muestra la visión multidisciplinar que caracterizan a estas Jornadas. El primer artículo ahonda en la verdad, identidad y misión de María a partir de la «continuidad discontinua» que existe entre el retrato histórico y teológico de María que se ofrece en el Nuevo Testamento y las afirmaciones de los cuatro dogmas marianos profesados por la Iglesia. Se trata de un tema teológico, que complementan, desde el punto de vista doctrinal, el artículo bíblico *María, madre de la humanidad redimida*, en el cual se habla de María como nueva Eva asociada a la victoria irrevocable sobre el mal y el pecado; y el artículo que presenta el actual diálogo ecuménico sobre la Madre de Jesús. En este se pone de manifiesto el estado de la cuestión y, sobre todo, se presentan los avances significativos que se han dado en las declaraciones entre católicos y no católicos a partir de los últimos congresos marianos que se han celebrado (Roma 1975, Zaragoza 1979, Malta 1983, Kevelaer 1987, Huelva 1992) y el análisis de dos documentos: sobre María en el designio de Dios y la comunión de los santos,

del grupo de Les Dombes 1997–1998, entre católicos y protestantes; y la Declaración de Seattle, en 2004, entre católicos y anglicanos.

Estas aportaciones propiamente bíblico–teológicas sobre María son enriquecidas con los estudios más extensos de las Jornadas, en los que se analiza el pensamiento mariano de dos grandes santos teólogos: san Agustín y santo Tomás de Villanueva.

Por otra parte, a todos estos trabajos, se añade uno de carácter filosófico que, inspirándose en el vitalismo, habla de María como una mujer enamorada de la vida que, en continuo acto de vitalidad hacia la humanidad, hace la vida de Cristo presente a todos. Y otro artículo de tipo histórico–artístico, donde se presenta la devoción a la Virgen María en Filipinas desde 1521 y cómo ha acompañado el proceso de evangelización de ese pueblo, convirtiéndose en uno de los pilares de su fe. Un artículo interesante que, además, nos permite visualizar las imágenes a las que se aluden a lo largo del artículo, en el anexo fotográfico a color que lo acompaña. Por último, la publicación también recoge los textos de la conferencia–concierto que tuvo lugar durante las Jornadas, y que sirvieron de presentación para cada una de las piezas musicales que se interpretaron.

El resultado final es una obra de recopilación de trabajos desiguales en temática y extensión, y en los que se echa de menos haberse centrado un poco más en los dos temas mariológicos que se pretendían abordar durante las Jornadas: la maternidad y la ejemplaridad de María. [José Antonio Sánchez Ortiz]

Espiritualidad y Teología

Cozzo, P. – Meyer, F. (ed.). *Francesco di Sales. Memoria ed eredità culturale (1622–2022)*. *François de Sales. Mémoire et patrimoine (1622–2022)*. Firenze: Leo S. Olschki Editore, 2023. X+350 pp.

El material que compone este volumen corresponde a un coloquio internacional organizado los días 22–23 de septiembre de 2022 en Turín y el 6 de Octubre de 2022 en Annecy. El proyecto de este coloquio no era abarcar lo más posible de la impresionante figura de Francisco de Sales, sino limitarse a dos aspectos concretos: memoria y patrimonio. Se han dejado de lado numerosos aspectos de su personalidad, tales como su condición de obispo, director espiritual, escritor, consejero de órdenes religiosas, para intentar iluminar la memoria y la herencia cultural que dejó tras de sí. Esto se ha llevado a cabo intentando comprobar el modo en que estos elementos se han producido y se han superpuesto parcialmente durante un largo período de tiempo, tanto en los antiguos estados que componían Saboya como en el conjunto del mundo católico. Se trataba en este coloquio de realizar una aproximación a Francisco de Sales como personaje histórico, tal como es normal que la lleven a cabo los historiadores, con especial atención al contexto en que vivió. La cuestión de fondo en este sentido cabría formularla de la siguiente manera: «¿A quién pertenecía Francisco de Sales, a la Iglesia universal, a la Casa de Saboya o a Francia?». Además de eso se pretendió superar un desafío todavía más difícil: examinar su influencia, su posteridad, el modo en que se forjó su memoria, que tuvo que ser necesariamente de manera evolutiva y también como fruto de épocas y contextos diferentes. También se ha centrado la atención en su